

Hablando el mismo idioma

Como bien se mencionó en el foro, las emociones son primordiales para educar. Aquí hagamos una pausa para enfatizar cómo comunicar estas ideas, ya que a menudo creemos que la comunicación es entendida por todos desde la perspectiva de quien intenta comunicar. Sin embargo, pasamos por alto que el receptor, ya sea alumno o compañero, es quien debe entender el mensaje, no como creemos que debería ser entendido o como nosotros lo entenderíamos.

Es importante que nuestra comunicación no sea pasiva ni agresiva, sino todo lo contrario: debe ser proactiva. Como líderes, debemos mantener una comunicación asertiva con todos nuestros pares.

La comunicación asertiva no se trata solo de palabras, sino también de actitud, trato, tono de voz, etc. Se puede fomentar esta comunicación a través de acciones verbales que enriquezcan a nuestras alumnas(os) y compañeras(os), destacando lo positivo en lugar de lo negativo.

Algunas frases y acciones verbales que pueden ayudar incluyen: tener actos de generosidad (como un abrazo), compartir retroalimentación sobre una acción o momento específico, elogiar a nuestras(os) estudiantes y relajar nuestro cuerpo mediante una sonrisa.

Estas acciones no deben ser reservadas para momentos específicos, sino que deben realizarse con el simple propósito de generar emociones positivas en nuestro entorno.

La educación efectiva no solo se basa en la transmisión de conocimientos, sino también en la gestión adecuada de las emociones. La comunicación juega un papel crucial en este proceso, y es esencial que los educadores sean conscientes de cómo sus mensajes son percibidos por los alumnos y compañeros. Adoptar una comunicación proactiva y asertiva es fundamental para crear un ambiente positivo y constructivo.

En resumen, los educadores deben ser líderes que promuevan una comunicación asertiva y positiva, enfocándose en generar emociones constructivas en su entorno. Esto no solo mejora la dinámica interpersonal, sino que también facilita un proceso educativo más efectivo y enriquecedor para todos los involucrados.

En esta actividad se hizo a manera interactiva una ruleta para manejar ciertas emociones con las alumnas y después dada la dinámica que se dio en la actividad ellas decidieron hacerla entre ellas mismas.

Llegando realmente a florecer muchos sentimientos positivos por parte de las estudiantes y divirtiéndose sobre todo aprendiendo la gestión de sus emociones positivas y la comunicación franca y asertiva de las mismas